

DEL POLVO DE LOS SIGLOS...EL ALMA DE LOS SIGLOS.

Manuel López Pérez.

Enfoca mi entrañable amigo Rodolfo García G., en sus libros micromagnos - Paisajes del Estado de México y Cosas de Toluca, asuntos históricos con un potente y artístico genio de narrador. Los acontecimientos --como simples sucesos--pasados encuadran en la melancólica descripción del bardo y tribuno uruguayo, solamente "es--queletos de hermosuras muertas". Pero hacer historia, según los "maestros de los que saben", es hacer obra de arte, porque hay creación en hacer levantarse del polvo de los siglos el alma de los siglos, afirmación resonante y magnífica que nos legó aquel que fuera, para gloria de México, el primer orador de habla española en el género académico, aquel a quien Othón Robledo hizo el elogio de soñar con que su cabeza, en la que Gonzalo de la Parra hacía caber todo un universo, recibiera el homenaje de ser estrellada sobre la Piedra del Sol. Hacer--auténticamente--historia es crear y para ello se necesita ser poeta.

Cuando se trata de los poetas, urge inquirir, sin ofender a nadie, si se tiene una idea de lo que son, de lo que valen. Su nombre proviene de un verbo griego que significa crear, y este vocablo agudiza el problema para los ignaros, porque no pueden conciliar que pueda agregarse algo al inventario universal, porque el sentido común se ha regocijado en decir con escuderil inocencia que nada existe nuevo debajo del sol. Y para más agudizar el asombro de los ignaros, nos complace asegurar que los poetas, no --solo crean, sino que resucitan, tienen el don de volver a la vida seres, cosas, personas y ambientes, al grado de que muchas veces las ficciones poéticas tienen más vida y más poder que los engendramientos hechos en el cuerpo, según la expresión del filósofo de Atenas.

1.-Precisando en el caso concreto: el autor que merece esta nota, evoca hombres, hechos, cosas y ambientes pasados. Los revive, los resuscita, los revela.

2.-¿Cómo se produce este fenómeno? Puede intuirse y puede aprenderse que la obra de arte es producto de un regreso. Salimos de nosotros mismos y por simpatía penetramos en las cosas, en lo que nos rodea. Nos sumergimos en los ambientes de nuestro mundo. Realizamos, en una palabra aquellos ideales que predicó el santo de Oriente: Persuma --con las rosas, olvida con los lotos, y pasa con el viento que pasa. Para ello es indispensable ser rosa, ser loto, ser viento. Sólo después de serlo, podemos esparcir arena, regalar olvido, soplar con silbante fugacidad de los transitorio. He aquí el regreso del hombre artista al que se debe la producción estética.

3- Rodolfo García G. tiene el difícil don de desplazarse de sí mismo hacia los ambientes amados, hacia los paisajes que contempló, hacia los panoramas avisorados, ante los fenómenos humanos e naturales que para él constituyeron alguna vez un misterio; se identifica con todo esto, y cuando reaparece reintegrado al ser físico que le conocemos, nos cuenta su proteica aventura, nos sumerge en su propio encanto, contagiándonos de su dulce embeleso.

4.- Los Maestros de los que saben nos dan respaldo y enseñanza: Existe la teoría de la proyección sentimental o empatía, introyección (Einfühlung) término--del paréntesis usado por primera vez por Roberto Vischer y de cuyo significado Basch--nos da una buena descripción. "Es--dice--interpretar el yo ajeno según nuestro propio yo; vivir sus movimientos, sus gestos, sus sentimientos y sus pensamientos; vivificar, animar, personificar los objetos desprovistos de personalidad, desde los elementos formales más sencillos, hasta las manifestaciones más sublimes de la naturaleza y el arte: erguirnos con una vertical, extendernos con una horizontal, enrollarnos con la circun--ferencia, saltar con un ritmo quebrado, arrullarnos con una cadencia lenta, ponernos en tensión con un sonido agudo y distendernos con un timbre velado; ensombrecernos con una nube, gemir con el viento, entieznarnos con una roca, derramarnos con un arroyo; pres--tarnos y darnos a los que no somos nosotros mismos con tal generosidad y fervor que--



durante la contemplación estética tengamos ya conciencia de nuestro don y creamos verdaderamente habernos convertido en línea, ritmo, nube, viento, roca y Arroyo. ...Cuando un árbol, un sauce, inclina su follaje sobre la lámina de un lago, el alma del poeta ~~fugaxiaxiximixaxma~~ fugándose de sí mismo, se unifica con el follaje-- languide del sauce y llora con él sobre el lago en silencio. Tales son las numinosas palabras de los que saben, ~~XXXXX~~ Basch y Antonio Caso. (Principios de Estética. C.VI. Pag. 71 y 72. Porrúa, S.A.-1944).

5.- He aquí una explicación que se refiere en cierto modo a las conciencias - ciegas para los valores--negadores ignaros de Rodolfo García G.--: la intuición poética, --ya dijimos que para hacer historia hay que hacer obra de arte y que para hacer arte -- es necesario ser poeta,--o creación artística es la resultante de dos direcciones,--- no ciertamente excluyentes, pero sí opuestas; al movimiento emotivo de las ideas, y el OBSTACULO QUE PARA LA PROYECCION SENTIMENTAL DEL YO EMPIRICO, OFRECE SIEMPRE LA EXPE-- RIENCIA ORDINARIA DE LA VIDA. (Caso. Po. cit. G.VIII). Así se expresan los Maestros de los que saben.

Agradezco al historiador y poeta el regalo magnífico de sus libros y correspondiendo la gentileza con un amistoso consejo: si los ignaros no le comprenden, regádeles una sonrisa, que la ironía es piedad.

Guanaajuato, Gto., a 13 de mayo de 1971.

  
Manuel López Pérez.

Nombre de archivo: PRUEVA  
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos  
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot  
Título:  
Asunto:  
Autor: El Retiro  
Palabras clave:  
Comentarios:  
Fecha de creación: 20/04/2011 8:51:00  
Cambio número: 3  
Guardado el: 28/04/2011 9:05:00  
Guardado por: El Retiro  
Tiempo de edición: 4 minutos  
Impreso el: 28/04/2011 9:05:00  
Última impresión completa  
Número de páginas: 2  
Número de palabras: 0 (aprox.)  
Número de caracteres: 2 (aprox.)